



Massó Hermanos

Fábrica de conservas de pescado



En 1937 comenzaban las obras de una nueva factoría de los hermanos Massó en Cangas (Pontevedra), proyectada por el ingeniero Tomás Bolívar Sequeiros y el arquitecto Jacobo Esténs Romero, con una superficie útil cubierta que alcanzaría los cuarenta mil trescientos treinta metros cuadrados sobre una superficie total de ciento ochenta mil metros cuadrados disponibles para diferentes usos.

La factoría se inauguró en 1941, configurando un complejo industrial, con la elaboración de conservas de pescado y de mariscos como línea directriz, que integraba las diferentes actividades del momento: fábrica de conservas; fábrica de envases; varaderos de reparación de la flota pesquera, tanto propia como ajena; talleres de carpintería de ribera; talleres de albañilería y pintura; forja y taller mecánico para la construcción de maquinaria de diseño propio; cámaras frigoríficas y fábrica de hielo; instalaciones para la elaboración de harinas y aceites de pescado. Todo un emporio fabril que proporcionaba empleo a más de mil quinientas personas, hombres y mujeres.



Las innovaciones tuvieron lugar también en el ámbito administrativo y, sobre todo, en el ámbito social: Massó habilitó en Cangas más de cincuenta viviendas para los trabajadores, con agua corriente y huerta; dispuso de un hotel para los solteros, con comedor subvencionado; una guardería infantil atendida por personal especializado, con su comedor y con la visita semanal de un pediatra; permisos a las madres para la lactación; aulas escolares; comedor para el personal que vivía lejos de la fábrica; economato; asistenta social para los dos mil trescientos trabajadores repartidos en sus cuatro fábricas. No es de extrañar que en 1943 se le concediera el título de “Empresa Ejemplar”.



Pese a la reestructuración de la compañía en la década de 1960, los problemas laborales y financieros del decenio de 1970 propiciarán la decadencia de “Massó Hermanos, S.A.” en la década de 1980, decadencia acelerada a partir de 1991 tras la muerte de Gaspar Massó, hasta que llega el cierre definitivo en 1996.



Texto y fotografías: Buxa, Asociación Galega do Patrimonio Industrial